

RVE

REVISTA VENEZOLANA DE ENFERMERÍA

Carta al Editor

En defensa de José María Vargas como epónimo civilista venezolano

Jesús Manuel Rodríguez Ramírez

Médico neurocirujano, Doctor en Ciencias Políticas y Postdoctorado en Ciencias Sociales, Prof. Asociado y Director de Escuela de Medicina “José María Vargas”, U.C.V. Numerario XV de Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y Miembro Invitado de Academia Nacional de Medicina.

El día 25-06-2019 durante la Sesión del Consejo de Facultad de Medicina conmemorando el 192º Aniversario de la creación de la nueva Universidad Republicana, dicté esta conferencia debido a la continuación por parte gubernamental de ir retirando los epónimos de héroes civiles del país; utilicé datos de mi Tesis Doctoral “Pensamiento Político de José María Vargas”, presente en el Repositorio UCV. Dado el interés, se me solicitó texto resumido como “Carta al Editor”.

Vargas en la formación de ciudadanía en los inicios de la república venezolana:

José María Vargas Ponce es el principal héroe civil venezolano del siglo XIX, el más connotado y muy poco conocido como formador de ciudadanía en esos inicios republicanos. Mostró que se podía elaborar un proyecto político propio, con vía civil para alcanzar el poder, mediante un grupo de trabajo y apoyo numeroso, civil y de

alta oficialidad militar. Como ciudadano: ni sumiso ni endeble, con cálculo político en sus acciones. Expresó más lo que había que hacer que lo que debía ser evitado, es decir, más hombre de acción que pasivo.

Introdujo en el colectivo la idea de educación gratuita y obligatoria para todos, para aprender a producir y poder ser propietarios; y así contribuir a la formación de ciudadanos. Insistió en el amor al trabajo, rechazo al ocio, y en el sano disfrute de placeres para alcance de felicidad. Defendió la economía basada primeramente en producción y continuada en comercio, con escasa injerencia de gobiernos. Practicó la aceptación de desigualdades naturales, no de diferencias sociales, el Imperio de la Ley, y respetar acuerdos. Por influencia de autores como Hume, Ferguson, Adams, Constant, Bentham, Hamilton, Jefferson y otros: aplicó más principios racionales individualistas que colectivistas.

En convicciones religiosas: partidario del análisis y defensa racional de la religión, más de razón que de dogma, más de investigación que de convicción, y más de utilidad que de fe. Promovió la inclusión de religión en programas educativos del Estado por su utilidad en formación moral. Ligó tolerancia religiosa con libertad de opinión y de impresión; sin embargo, su defensa de tolerancia religiosa, con merma de diezmos para la Iglesia por ser Venezuela un país empobrecido, la disminución de cuotas de poder de religiosos y ejercicio de masonería durante un tiempo (hasta el grado 18), le ganó animadversión eclesiástica.

Nunca fue Conservador como lo dijeron historiadores de fines del siglo XIX y repetido *ad infinitum* por muchos de ahora: lo niegan su posición en favor de tolerancia religiosa y política, en desvanecer clases sociales, en eliminar privilegios económicos y jurídicos, en desaparecer el poder hereditario, en permitir entrada a nuevos actores políticos, en descentralizar la economía, etc.

El impacto de formación ciudadana, civil, de Vargas fue moderado:

Éxitos los tuvo: civiles preparados y sin bienes de fortuna ahora pudieron aspirar a llegar al Poder mediante auctóritas (ejemplo personal de pensamiento y de acción), los partidos y grupos proselitistas de civiles y militares debían ahora tener

planes y discursos estudiados, su idea de educación escolar gratuita y obligatoria rectorizada por el Estado, tres décadas después, se decretó por Guzmán Blanco, contribuyó a observancia de ciertas libertades económicas con limitada injerencia del Gobierno, el respeto a acuerdos internos y foráneos, y a la Ley; y privilegios limitados en parlamentarios e Iglesia.

Fracasos también: sólo obtuvo escasa influencia en mejoría educativa o en control de privilegios en militares y del poder presidencial. Las confrontaciones que vivió en Congreso y con reformistas fueron más por diferencias políticas y de manejo de la economía o de gobierno que por militarismo; en ningún documento se quejó de quienes lo derrocaron o pretendió prebendas por tal hecho.

En resumen:

Vargas, más que un médico eminente, que un genial organizador de una universidad republicana o que un extraordinario profesor universitario e investigador botánico: es el más racional y brillante de todos los políticos de nuestra historia, con ascenso vertiginoso al Poder, manteniéndose 25 años en él; por sobre todo, participó, junto a otros, en la defensa de derechos y promoción de deberes, en redacción de documentos filosóficos y jurídicos y acciones de gobierno que contribuyeron a la formación de la ciudadanía venezolana en sus inicios republicanos: todas esas actividades sin dejar de dar clases, de publicar textos para enseñanza y trabajos de investigación o de tratar a los enfermos.

Su vida fue frugal pues no fue heredero de fortuna (para estudiar en la Universidad debió ser becado) y las propiedades que obtuvo son fácilmente relacionables con el trabajo asalariado desempeñado en esos tiempos. Todo enclave geográfico o institución que lleve su nombre, debe sentir el orgullo de ser parte de la memoria moderna del gran civilista de la patria venezolana. Muchas gracias por su atención.